

EL CANTÁBRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander. Año III. Número 980

Director: DON JOSÉ ESTRANI

Viernes 31 de diciembre de 1897

D.^a BENET, médico y DENTISTA
Solo ejerce esta especialidad — Muelle 14, 2.^o TELÉFONO

Carlos M.^c Conachy
DENTISTA
MUELLE, 34, 2.^o DERECHA

AVISO AL PÚBLICO

Alumbrado eléctrico

A partir del 1.^o de enero próximo esta Empresa suprimirá la tarifa actual por lámpara-hora, reemplazándola por la del Kilowatt-hora, quedando así la tarifa establecida con arreglo á las unidades que registran los contadores de energía y concediendo además la rebaja de un diez por ciento sobre aquella.

El Kilowatt se pagará á una peseta treinta céntimos, estando incluida en esta cantidad la reposición de lámparas y conservación de la instalación, que continuarán de cuenta de la Compañía.

Por la Empresa Eugenio Lebon y C.^a—Luis Quintanilla.

A los plomeros y hojalateros

Se desea contratar un depósito de chapa de plomo, con soldaduras del mismo metal y no de estaño, garantizando la consistencia y seguridad de ésta.

Para más informes los señores S. Regatillo y Compañía, Muelle, 3.

Buenaventura Rodríguez

ABOGADO

Plaza de las Escuelas, núm. 6, 2.^o

Horas de consulta: de ocho de la mañana á cuatro de la tarde.

E. ESTRANI CAMPO

MEDICO

Isabel II, 8, principal.—Teléfono 242.

El arrepentimiento de los rebeldes

«De Santiago de Cuba y de Manzanillo han vuelto á la manigua varios de los indultados recientemente.» Así leemos en un telegrama de la Agencia Fabra, y antes que ésta nos lo dijera ya esperábamos que tal hecho pudiera ocurrir, pues visto está que los rebeldes cubanos tienen un concepto muy diferente del honor y la gratitud que el resto de la humanidad.

Por eso creímos siempre que la acción política, en cuanto envuelve la concesión de la autonomía á la isla de Cuba, no habría de restar ni un solo hombre á la rebelión.

Esta se compone de gente de todos los países, de todas las procedencias, de todas las opiniones, capaces de todo, y de cuantas razas se encuentran en Cuba: allí forma el aventurero, nervio de toda rebelión, sea cual fuere la bandera que levante; el revolucionario exaltado á quien importa poco que Cuba sea libre ó esclava, pero que milita al lado de aquella simplemente porque significa una protesta contra el principio de autoridad; el criminal que ha huido evitando el castigo que merecieron sus delitos; el cubano que de buena fe pretende la independencia de la isla; el negro que piensa en la supremacía de su raza y con ella en el canzar el predominio en el Gobierno y administración antillanos; el negociante que no repara en medios para imponer su inicio mercantilismo; el yankee que, mediante sueldo de la Junta laborante de Nueva York, fue á Cuba á asesinar españoles preparando baterías eléctricas para explotar bombas de dinamita y sirviendo las piezas de artillería de que disponen las partidas; el extranjero desconocedor de España, pero que la profesa odio inveterado, hijo de prejuicios y de informes falsos, quien á la par que pretende satisfacer su odio cree obtener algún lucro tomando parte en una rebelión que directamente no interesa ni á él ni á su patria.

De esto se desprende que ni al cubano que cree como artículo de fe en la necesidad de la independencia ha de satisfacerle la autonomía, ni ninguno de los demás han de aceptar gustosos un orden de cosas que, si prospera, viene á echar por tierra el castillo de sus ambiciones, viene á enfrenar las concupiscencias que le arrastraron á militar bajo la bandera de una rebelión cuyos defensores no han registrado un solo triunfo digno de este nombre, una sola acción noble que despertara á su favor las simpatías de la opinión imparcial, pues únicamente han realizado incendios, destrucciones, asesinatos, voladuras de trenes, sin exponerse á un combate, haciendo uso de todos los medios reprobados por el derecho de gentes y mereciendo aplausos de quienes están interesados material y moralmente en esa empresa, deshonra de la humanidad.

Pocos han sido los rebeldes que una vez conseguido el indulto se han apartado definitivamente de sus ideas separatistas, al menos en la práctica, y que han seguido fieles al juramento prestado de

no hacer armas contra España; y cuanto mayor ha sido la generosidad de ésta, cuanto más blando su Gobierno, mayor el cinismo de aquéllos, mayor el número de los que á diario hacen el viaje de ida y retorno de la rebelión al indulto, y del indulto otra vez á la rebelión.

Bien están las reformas, bien la política de expansión, liberal; pero no con los rebeldes, que hartas pruebas tienen dadas de no aceptar la paz ni querer nada que les haga deponer las armas, y prueba de ello, el inicuo asesinato del teniente coronel Ruiz.

Debes de humanidad nos inducen á desear medios de templanza; pero la propia salvación de España no permite emplear otros que el castigo para quienes, sordos á todo acomodamiento, no aspiran más que á la ruina de nuestra patria, á cuya odiosa idea no tienen reparo en sacrificar lo que más precian los hombres honrados, su palabra de caballero, ni en practicar la ingratitude, que es uno de los pecados más nefandos.



El Imparcial opina que el nombramiento del nuevo Gobierno insular debe aplazarse hasta que se lleven á cabo las próximas elecciones.

Y El Liberal pide que cuando se forme el Gobierno insular,

Entre estas dos opiniones tan opuestas en registros ¡qué apurados van á verse los ministros!

Porque hay que tener en cuenta que los dos tienen rotativas!

Ya ha presentado sus credenciales con el ceremonial de costumbre el nuevo embajador francés, Mr. Patenotre.

Bueno; ya tenemos un Patenotre en el cuerpo diplomático extranjero. Ahora falta un Ave Maria.

Y sobre todo un Credo... político, pero español, que nos libre de tantas calamidades como pesan sobre el país.

El Nacional dice que él ha censurado siempre á los generales que se han inmiscuido en asuntos políticos.

«Los soldados—agrega—no deben ser políticos sino sólo defensores de la patria.»

Muy bien; pero entonces ¿por qué el señor Romero Robledo ha estado y está todavía seguramente sisecando al general Weyler para que se vaya con él?

Con tal manera de obrar, como digo, viene el hombre á demostrar que una cosa es predicar y otra dar trigo.

Los filibusteros no hacen más que propagar noticias falsas para que caigan primos que sigan dando dólares con que mantener la insurrección en Cuba.

Ahora han hecho circular un telegrama diciendo que la columna que manda el general Pando ha sufrido una gran derrota, pereciendo en el combate más de 2.000 soldados

¡Eche usted cadáveres!

A pesar de que Pando la mar de veces aseguró, cuando á Weyler venía á su casa, que él la guerra en dos meses acaba, si en él solo acabarla consistiera antes cesaba el sol en su carrera; pero de eso á que sufra tal derrota va mucha diferencia, y bien se nota que es un camarada de los filibusteros, que son unos solemnes embusteros, para sacar más cuartos á los primos por medio de esos timos!

Hay lilas, por lo visto, allí abundantes; ¡qué sinvergüenzas son los laborantes!

¡Anda, morenal

¡Pues no salimos ahora con que el señor Puigcerver quiere retirarse del Gabinete á causa de las dificultades que han surgido para sacar recursos con destino á las campañas!

Eso equivale á un suicidio moral en un rapto de desesperación.

Si lo lleva á cabo el señor Puigcerver, dejará una carta en su pupitre diciendo:

«La falta de recursos me ha obligado á renunciar á la vida... ministerial. No se culpe á nadie de mi muerte.»

Y habrá que ponerle este epitafio:

«Aquí yace Puigcerver,

»que creyendo al país rico,

»tutor suyo quiso ser,

»y, como se llevó mico,

»se mató por no saber

»adónde hallar un perro chico!»

El general Weyler ha entregado al ministro de la Guerra el Mensaje rechazando los ataques de Mac-Kinley al ejército español.

En el oficio que acompaña á la protesta dice el general que su único propósito es defender al ejército.

Ahora, si el Gobierno no da curso al Mensaje, figúrense ustedes la significación que dará el ejército á su negativa.

De todos modos el general Weyler no ha elegido buen conducto para que el Mensaje llegue á su destino.

Aunque imposible se crea, sólo por esta vez creo que el Mensaje, á donde sea, llegaba antes por Correo que por Correal

Dice El Figaro de París que el Gobierno español debe contestar con tonos y frases enérgicas á las notas diplomáticas de los Estados Unidos y que entonces verá cómo cambian de parecer los jingoístas y los que les ayudan.

El propio timiento de la dignidad nacional se lo debieramos aconsejado.

Po don Pio Gallón sus apatías otorga á todaquella nación porq tiene un corazón de maceda de Astorgal

Vamos, un corazón muy bondadoso, muy tierno y muy cristian

Y quiere que España haga lo que la Religión manda á los buos católicos.

Poner la meja izquierda cuando la den una bofetada en la cecha.

Leemos: «Anoche se ceantaba entre los palaciegos el poco conocimiento que tiene el señor Gallón para el cargo de diplomático.

Se decía que dño ministro no recogió las credenciales del enajador francés, como era su obligación, y quein personaje de la corte tuv que advertirle de lo.

Esto, como es desuponer, es objeto de bromas entre los emplead palaciegos.»

Vamos, que hizona plancha el bueno de don Pio.

¿Qué dirá Mr. Patenotre!

Dirá de seguro que el señor Gallón metió la patesuyal

CUBA

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 30—10 m.

Problemas á resolver

Continúa presentándose complicadísima la solución de los diversos asuntos que comprende el problema antillano.

Los autonomistas residentes en Madrid disienten de los que se hallan en Cuba en algunos puntos importantes, siendo uno de ellos el de la forma en que habrá de solucionarse la cuestión de la Deuda.

Opina el señor Giberger que el pago de la Deuda se haga por medio de un reparto entre los habitantes, mientras el señor Labra alega que la base de la solución de este asunto debe ser la riqueza del país.

Asegúrase también que los diputados cubanos que van á las futuras Cortes de la Metrópoli traen el encargo de defender todos los problemas en la forma con que sean resueltos anteriormente por los ministros insulares.

Los puntos más esenciales del problema son los referentes á la Deuda y al ejército de la isla.

Buque sospechoso

Dicen de Nueva York que las autoridades americanas descubrieron en Mobile un barco por sospechas de hallarse destinado á conducir á Cuba una expedición filibustera.

Dique á flote

Participa un despacho oficial de la Habana que ha sido puesto á flote en aquella bahía el nuevo dique construido recientemente en Inglaterra.

Madrid 30—12:30 t.

Con motivo de los socorros

Atribúyese á Estrada Palma—según dice un despacho de Nueva York—la declaración de que el hecho de haber consentido España que los yankees envíen socorros á la isla de Cuba equivale al reconocimiento del derecho que tienen los Estados Unidos á intervenir en los asuntos cubanos.

Cree el presidente de la junta filibustera que la intervención de Mac-Kinley traerá la paz, y añade que los cubanos no deben ayudar al sostenimiento de los reconcentrados.

«El Imparcial»

Dice este periódico que aunque en Cuba se halle todo dispuesto para la buena marcha del nuevo régimen autonómico y éste consiga atraer á muchos de los que están en la manigua, seguramente la insurrección continuará, mientras no se evite que de los Estados Unidos se envíen auxilios á los rebeldes.

Regalo

Las insignias de las condecoraciones conferidas á los héroes de Guamo han sido regaladas por el corresponsal de El Imparcial en la Habana.

El señor Govin

En el primer vapor procedente de Nueva York es esperado en la Habana el señor Govin, quien se encargará de la cartera de Gobernación y Justicia en el Gobierno insular.

Candidatos

Para ocupar cargos de subsecretarios en el Gobierno de la isla se indica á los señores don Pedro Masips y don Leoncio Paredes.

Exportación de tabaco

Se ha publicado en la Habana una orden dejando sin efecto el bando en el que se prohibía la exportación de tabaco en rama.

Al mismo tiempo, y para favorecer á la clase jornalera, se permite también la exportación de tabaco retorcido.

Conferencia

El señor Amblard, á quien sus amigos

hicieron un entusiasta recibimiento, ha celebrado una conferencia con el señor Dolz sobre los asuntos cubanos, de los cuales desconocían ambos muchos detalles por haber estado ausentes de la isla.

RICARDO.



El órgano

Del culto del Señor honra y decoro, bajo sagrada bóveda resuena, y el ancho espacio de las naves llena de sus concientos el raudal sonoro.

Para el arte y la fe rico tesoro, ya copia el eco de oración serena, ya reproduce tempestad que atruena, ya los lamentos de afligido lloro.

En voz que animan tonos sobrehumanos canta los triunfos y las penas canta de felices ó miseros cristianos; y como allí su majestad es tanta, él solo puede hablar cuando en sus manos el ministro de Dios á Dios levanta.

Antonio Arnao.

La protesta de Weyler

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 30—12:30 t.

Por el honor del ejército

El general Weyler ha entregado al ministro de la Guerra una exposición dirigida á la Reina protestando contra las ofensas inferidas al ejército de operaciones en Cuba por el Presidente de los Estados Unidos, Mr. Mac-Kinley.

Telegráfico integro el aludido documento, que dice así:

«A los reales pies de V. M.

Señora: Llego ante la representación más elevada de la patria pidiendo lo que estimo conveniente á la justicia.

Desde lugar tan alto como la presidencia de un Estado, y en ocasión tan solemne como la apertura de las Cortes, se han proferido injurias de tal índole contra el ejército español, que no pude imaginar jamás que pasaran sin protesta del Gobierno que representa á S. M.

Los heroicos soldados que dan su sangre generosa en los campos de Cuba por mantener inquebrantable el honor y la soberanía de España, han sido tratados de cobardes, faltándoles en su amor á la patria, y hasta se les ha confundido con aquellas hordas insurrectas, incapaces de reconocer el honor de caballeros que se ha reconocido en el valor de esos soldados.

Las órdenes del general, juzgadas de bárbaras é inhumanas, capaces de horrorizar al mundo civilizado, no son la causa de esta protesta.

Si se tratara de injuriar solamente á quien tiene la honra de dirigirse á Vuestra Majestad, seguramente que lo hubiera pisado en silencio no protestando públicamente; pero cuando se trata de ofensas que manchan á aquel ejército, cuando la honra del ejército no queda á la altura que merece, el general que ha peleado con él y ha vivido con él en familia y que con ello se ha visto honrado, pues todas sus órdenes fueron respetadas para continuar desolando al enemigo y poder á su tiempo dar el grito de ¡Viva España!, no puede menos de defender á sus compañeros de armas.

Cuando las injurias se profieren desde los Estados Unidos, quedando, por lo tanto, sin reparación y mientras estos insultos no tengan respuesta, el que suscribe cree que no puede vestir con orgullo su uniforme el soldado español.

Público ha sido el agravio y, por lo tanto, pública debe ser la reparación del mismo, pues se ve mancillado el ejército, representación viva de la patria.

Por lo tanto, pido esta reparación, no á título de favor, sino invocando los sentimientos patrios, en cuyo nombre y en el del Ejército solicitado de S. M. que el Gobierno procure, en el menor tiempo posible, obtener el desagravio por los insultos de que ha sido objeto el Ejército español.

A. los R. P. de V. M.

V. Weyler.

RICARDO.

EL CENSO

Hoy es el día señalado para llenar los padrones del Censo general de población que se empezará á recoger mañana ó pasado.

De la importancia científica que entrañan los trabajos estadísticos que han de efectuarse con los datos consignados en esos padrones, nos parece ocioso decir una palabra más, después de lo mucho que sobre el asunto se ha dicho; pero no estará de más recomendar con el mayor interés que se proceda con exquisita escrupulosidad al llenar los padrones consignando en ellos con rigurosa exactitud cuantos detalles se solicita, desechando las imprevistas suspicacias á que obedecen algunos al negarse á llenar las hojas ó consignar en ellas noticias falsas.

IMPRESION

El director de Madrid Cómico se fue con la música á otra parte. El autor de Almenaras Amargas; amargas, sí, pero ¡qué sabrosísimas! Durante los años de su acertada dirección, Madrid Cómico fue todo lirismo y, por ende, sentimentalismo, brotado á borbotones del alma delicadísima de Sinesio y de otros amigos que le rodearon, sin escatimar unos ni otros el menor átomo de actividad, nunca bien recuperada por cierto. Ahí está, si no, su Epitafio (Antes de tiempo), en el último suplemento de su Viaje por España, que confirma mi aserción.

¡Lévese chasco! Lo siento por él y por mí, porque á mí me reventó, me partió de medio á medio. Era su lector incansable y, por consiguiente, coleccionista, y ahora ¿adónde se va usted, Sinesio? Prometo averiguarlo, y seguirle... ¿cueste lo que cueste.

Adiós, pues, al poeta lírico, al causante de las sensaciones más delicadas ejerciendo el divino arte; adiós, repito, al que me fue causa de concepciones peregrinas, objetivas y subjetivas, durante la dirección insustituible de Madrid Cómico; al que presentó, á los que saben sentir, que conciben medianamente la literatura cervantofila, que piensan con Hegel, los jazmines, tulipanes, amapolas, camelias, dalias—las más exquisitas flores que representen pueda la sublime estética,—las que, transportadas al reino que vio San Pablo, obscurecerían el resplandor serafico de las once mil vírgenes... y basta, no sea que vaya á creamo algún enemigo, que no quisiera.

Fueme Sinesio sensible, que diría Arimón; fueme (y será, porque no se ha muerto, señores), insímulo, lo contrario del tartamudo Navarro Ledesma; fueme... un poeta grande; tuvo, ó mejor dicho, tiene (dejémoslo de pretéritos, porque Sinesio existe entre nosotros, tan querido como antes; por mí respondo, aunque tengo la seguridad de que no estoy solo), tiene, vuelvo á decir, genio de que no estoy solo), tiene, vuelvo á decir, genio natural, unido á una imaginación viva y fecunda; un fino gusto, hijo de una sensibilidad exquisita, y, finalmente, un delicado oído para sentir los encantos de la armonía (sin h), que, en suma, constituyen la vena, el numen, el arte bellísimo, el más bello que existe dentro de los límites de la belleza creada é increada.

Tal es, para mí, Sinesio Delgado.

Pero, consuémosnos; queda otro mi admirado, y no sólo mí, sino de todo ese mundo que se mueve por voluntad propia, humanitaria, que llaman, ó me se antoja llamar á mí, como dicen los cultos de la aldea en que vivo, mundo serio. Este es Clarín, el ilustre autor de Paliques. Por lo menos así se lo entendi; es decir, que piensa seguir su obra edificante, bajo la nueva dirección del que sea director de Madrid Cómico, sí, por supuesto, no le mudan el nombre.

¿Quién es el nuevo director? No lo sé. ¡Y qué sin cuidado me tiene! Bajo la impresión de la pérdida tipográfica de Sinesio, me parece que, aunque me tachen de apasionado, no hay quien le sustituya tan acertadamente, y, siendo así, mientras no conozco el nuevo rumbo del ignorado director, vuelvo á decir: ¡qué sin cuidado me tiene!

¡Se marchó mi ídolo!

También queda Palacio, Taboada, etc. A Taboada le exigen variedad; á Clarín, impersonalidad. ¡Vaya por Dios! ¡Es imposible dar gusto á todos!

Pues, señores, cada uno que escriba como sabe; á mí me gusta el Clarín agresivo, y el Taboada invariable, digan lo que quieran sus pocos amigos.

Palo y tente tieso, al que lo merezca.

Si yo escribo mal, le daré, con seguridad, las gracias más expresivas al que me reprenda, sea en la forma que quiera la reprensión.

Sinesio es insímulo, de cualquier forma que escriba; Calvez, pedante; Clarín, serio, lo que más me gusta á mí.

Y... adiós, Sinesio; beso á usted la mano.

Mambrino.

DE CÉDULAS

Dos días hace que publicó EL CANTÁBRICO una especie de rectificación á un suelto anterior en el que se pedía la prórroga del período para la adquisición voluntaria de las cédulas personales y se decía que no se había cumplido el precepto reglamentario de llevarlas al domicilio de los contribuyentes.

Se expone en la referida rectificación que los encargados de la expendición de cédulas no solamente no son enemigos de aquella prórroga, sino que han pedido *motu proprio* una que alcance al quince del próximo enero, y que la dificultad de cumplir debidamente la obligación de llevarlas á domicilio no permitió llenar este requisito más que en las principales calles de la ciudad.

No pretendo hacer responsables á dichos señores de lo que ocurre en el asunto de las cédulas, pero creo que el precepto de la Instrucción está vigente y no puede ser modificado más que por quien tiene atribuciones legítimas para ello ó sea el poder legislativo, y en su defecto el ministro de Hacienda, ni quedar incumplido más que en caso de fuerza mayor, que no ha existido.

Las personas obligadas á la adquisición de las cédulas tienen que tomarlas exponiéndose, caso contrario, á los perjuicios marcados en la Instrucción, ó sea la imposición de la multa equivalente al triple del precio de la cédula que le corresponde. ¿Por qué razón la administración pública no ha de cumplir á su vez la obligación de expedir á domicilio las cédulas y requerir á los vecinos, caso de no tomarlas, que lo hagan dentro del plazo marcado para la recaudación voluntaria del impuesto en la forma prescrita en la Instrucción?

Ante la ley todos los contribuyentes son iguales, vivan ó no en las calles principales de la ciudad, y por eso creo debió acudirse al domicilio de todos, pobres y ricos, como hacen los recaudadores de los demás impuestos; solamente así podrán incoarse después válidamente los expedientes de defraudación á quienes no cumplieron la obligación de recoger la cédula, pues ya la Hacienda habrá llenado por su parte todas las exigencias legales para que no quedasen sin expendir más que las de quienes con tanta justicia merezcan el dictado de microcos y defraudadores del impuesto.

El asunto reviste más interés del que á primera vista aparenta, pues hay un número grande de vecinos que por una infinidad de causas no están en disposición de acudir á las oficinas donde se recaudan las cédulas, y pues tienen el derecho de que se les lleven á casa no quieren renunciar, como no renunciaría la Hacienda, á exigirles el triple del valor de la cédula, caso de no tenerla. Las leyes y reglamentos se dictan para que se cumplan, y más cuando, de no ser así, traen per-

juicio al público, cuyos derechos son tan respetables como los del Erario. Si dificultades insuperables impiden llevar las cuentas a domicilio, procede en compensación, pues así lo recomienda la equidad, que el período de recaudación voluntaria se prorrogue por todo el año económico; e incurran en penalidad los que sean morosos después del 30 de junio.

Juan Fernández.

El santo de dulce

(Cuento que termina a escobazos)

...El viejo tosió varias veces como para dejar expedita la garganta, pasóse la diestra por la blanquinista melena, y raseándose la barba, como dicen que hace el hombre del tapé cuando tiene que resolver algún asunto complicado, dio principio a su relato de este modo:

Amigo de Dios: Estos eran cuatro hermanos de nueve, siete, cinco y tres años de edad respectivamente. Llamábanlos por mal nombre Moco-Crudo, Cascarilla, Pan de Torta y Mico-Chico; y todos cuatro alcanzaron tan elevados dictados en buena y porfiada lid.

Moco-Crudo debía tan alta distinción a las dos hermosas velas de espesa y amarillenta gelatina que lucían constantemente en sus narices; Cascarilla a su genio de Fierabrás enfurecido; Pan de Torta a su voracidad paniega, y Mico-Chico a su escazida figura y raquitismo.

Pues señor, fue el caso que un día, al entrar en su domicilio de vuelta ya de la escuela, los respetabilísimos señores de Moco-Crudo, Cascarilla y Pan de Torta (Mico-Chico aún no asistía a las aulas) se vieron agraciadamente sorprendidos al observar sobre la cómoda un hermoso San José con el niño Jesús en brazos.

—¡Combát, qué santo más bonito!—exclamó Moco-Crudo.—¿Quién le habrá traído? —¡Uec... Uec!...—balbuceó Mico-Chico chillando como una rata.

—¿Qué dices tú, monicaco?—arguyó Cascarilla. —¡Uec... Uec!...—volvió a repetir el chiquitín.

—¿Es de dulce, monin?—observó Moco-Crudo. —¡U...!...—chilló Mico-Chico.

—¡A comerle, a comerle!—gritaron a dúo Pan de Torta y Cascarilla, enristrando el uno una silla y tirando el otro desesperadamente de un arcón para alcanzar el santo.

—¡Abajo, monicacos!—les gritó Moco-Crudo que gracias a las velas veía algo más allá de sus narices.—¿Qué vos habeis creído vosotros, ¡canusis que no hay más que comerse al santo? ¡Pov gñenas pulgas tiene madre! Entodavía me están doliendo los azotes que me arrimó esta mañana.

—Pos yo quiero comerle—masculló Cascarilla. —Y yo también—berró Pan de Torta. —¡Uec... Uec!...—maulló el arripiezo de Mico-Chico.

—¡A ver á quién le suelto un albaricoque!—rugió Moco-Crudo,—tratando de restablecer el orden entre aquellos pequeños antropófagos. Nos comeremos al Santo, monigotes, pero no á mordiscos, ¡combát... que enestonces se van á conocer las dentelladas, y no tengo ganas de que madre me coja por su cuenta. Y diciendo y haciendo Moco-Crudo, arrimó una silla á la cómoda, bajó el santo y le colocó pinado sobre el suelo.

Los tres chiquillos quisieron arrojarse sobre él en el acto, pero Moco-Crudo los contuvo; y haciéndoles formar en línea de batalla, les largó la siguiente arenga:

—¡Voy á leerlos la cartilla, só tragones!... Conque vosotros queréis comeros al santo, ¡noverdá?... —Sí!... —Sí!... —¡U...!...

—¡Pos gñeno. Le comeremos, pero sin meterle el diente. Vamos á empezar con él á lambetadas... ¡pá que dure más...! Primero le daré yo un lambetón, después Cascarilla, después Pan, y el coia Mico-Chico. Pero por sí acaso tú, bocaz, ponte de continencia en aquella puerta por si viene madre.

Moco-Crudo se arrodilló frente al santo, y después de palparle por todas partes, arremetió con él á lengua limpia, pasándole de abajo á arriba muy ceñido y en corto, con multitud de pases de pecho y espalda y de manos y cara y hasta de pies; y con tal maestría y arte, que al dar por terminada su faena, brillaba tan resplandeciente como cuadro de exposición después del barnizado.

Entró de tanda Cascarilla, y con tal ahínco emprendió la tarea, que hubo de ser llamado al orden por Moco-Crudo que creyó percibir el ruido de un roce que nada tenía que ver con el suave recorrido por el santo de la excelentísima señora doña Degreatas la Yipierina.

Consumió el tercer turno Pan de Torta, quien, previa la oportunísima advertencia de hacer caso omiso de inoportunos y paletos, cayó sobre el pobre San José dándole tremendas lambetadas, desde la base hasta la coronación, sin excluir al niño Jesús. Como le iba trazas de no concluir aquella excursión al país de la Lamedura, Moco-Crudo le retiró á viva fuerza, después de haber recorrido una porción... de kilómetros de Santo con una velocidad vertiginosa.

Por último le llegó el turno á Mico-Chico, que se abrazó al Santo; y en poco estuvo que no diegran entrombos en el suelo, lo cual hubiera ocasionado una catástrofe; y ésta, segaramente, la ruptura de relaciones entre la respetable caterva y el palo de la escoba.

Moco-Crudo volvió á colocar el santo en el mismo sitio que ocupaba anteriormente, y dirigiéndose á las masas:—¡Ea, monigotes!... Yo lo sabéis—les dijo;—todos los días vendremos á darle al Santo un gñen lambetón como el que acabamos de darle; pero, ¡mucho ojo!... que si se entera madre no va á ser paliza la que vamos á llevar!

Pues, señor, que fueron pasando días y más días, y el respetable consejo de los cuatro, continuaba impertérrito su gestión devastadora. Las lenguas funcionaban admirablemente, y el bendito San José iba perdiendo carnes en virtud de tan continuo lambeteo.

Así las cosas, hete aquí que una mañana la seña Rafaela, ó sease la mamá de Moco-Crudo y demás compañeros de lamedura, al ir sacudiendo el polvo de los muebles, se fijó en el glorioso San José y no pudo menos de lanzar una exclamación de asombro al observar que había cambiado de color, y disminuido de tamaño. El asombro de la seña Rafaela estaba plenamente justificado. Al santo le faltaba la nariz enterita y toda la barba del carrillo derecho; y además se notaba la ausencia de una oreja, tenía un ojo completamente huero, y en malísimo estado de conservación los dedos de la mano derecha, amén de graves desperfectos en los pies y en diferentes partes del cuerpo. El niño Jesús no había quedado tampoco muy bien parado, que digamos; pues había desaparecido de raíz el pie derecho, le faltaban tres dedos del izquierdo, la cara, que había sido de un óvalo perfecto, estaba completamente desfigurada y uno de los brazos pendía del tronco sujeto únicamente por un delgadísimo tendón.

La seña Rafaela se echó á pensar acerca de las causas que pudieran haber influido en tamaño desaguisado, pero no encontrando solución satisfactoria para sus dudas, llamó á su hombre y mostrándole el averiado santo le preguntó con ansiedad:—¿Qué opinas tú de este destrozo?

—Pues ná—contestó el pobre hombre.—Que ya te he dicho muchas veces que aquí no está haciendo muchísima falta un gato cazador. Esta casa está plagada de ratones.

—¡Qué ratones ni qué niño muerto!... Si fueran ratones se verían aquí las señales de los dientes; y ya lo ves, el santo parece que está recién barnizado.

—Tienes razón. Pues mira, entonces es que se va derritiendo; porque dicen que con el calor se requiere el dulce.

—No me convenes, Pedro. Aquí pasa algo extraordinario, que yo ya voy sospechando.

Tengo una idea aquí en el magín y no hay quien me la quite. Lo que es como salgan ciertas mis sospechas, te juro que he de romper tres ó cuatro escobas en las costillas... ¡Ya les daré yo á los ratones, ya!... Desde mañana me hago gato, y ya verás cómo los cazó!

Al día siguiente de esta escena, y á la hora preñada para continuar el ataque contra el enemigo común, Moco-Crudo, Cascarilla, Pan de Torta y Mico-Chico se personaron en el sitio de la catástrofe, alcanzaron al interfecto; establecieron las escobas, y... empezó de nuevo á funcionar la garlopa lamedora.

Terminado que hubo Moco-Crudo su triunfal pasacalle, advirtió á Cascarilla que le relevaba que se abstuviera de pasar la lima por el brazo derecho del niño Jesús, en atención á lo desagradado y poco consistente que había quedado aquel ramo; pero Cascarilla no estaba aquel día para recomendaciones, antes al contrario, hábilmente despreciable el empuje de la lengua, disponiendo de tan demolidores colmillos como los que lucían en sus mandíbulas; así que, prescindiendo de todo miramiento, se lió á mordisco limpio con el santo.

Pan de Torta, que vio el movimiento y que oyó perfectamente el ruido que producían los dientes de Cascarilla al inerstarse en el santo; hizo bit un momento zafarrancho de combate y se lanzó al abordaje, enseñando como armas ofensivas dos hilas de dientes y puntagudos colmillos.

Mico-Chico también se fue derecho al bulir, chillando como una rata; y Moco-Crudo, en la imposibilidad de contener a puella avilancha de antropófagos que caía sobre el santo, hizo causa común con los asaltantes, y... allí fue Tuya. Mordiscos por un lado, manotazos por el otro, gruñidos, trompicones... en fin, que se armó la primera pelotera, concluyendo con venirse al suelo el santo y sobre él, en revuelto montón, enfurecidos, gruñendo y golpeándose los respetables ciudadanos de Moco-Crudo, Cascarilla, Pan de Torta y Mico-Chico.

Para completar el cuadro, en aquel momento apareció el gato escoba en mano, cayendo sobre el grupo y gritando á más no poder, al par que repartía leña en todas direcciones.

—¡Al fin os atrapé, desvergonzados! ¡Endinos!... ¡Diablos de Barrabás!... ¡Buenos ratones nos dá Dios! ¡Toma, toma, toma!... gandulazo!... ¡Moco-Crudo!...

Y tú, gran rabieta, ¡pim, pam, pum!... Y á tí, que no te me escapas, tragonazo, paniego!... toma, endino, toma!...

Y tú, mico escudilón... ¡Jesús, lo que tiene en la boca! ¡Mehalo, condenaos, échalo!... En el nombre del padre, del hijo... ¡Si es una pantorrilla del niño Jesús! ¡Toma, toma, toma!... ¡mal bicho, escuchimizaos, cara de hambre!...

Ahora, para terminar—añadió el viejo—, ahí va una saludable advertencia que reza única y exclusivamente con estos respetables caballeres que me rodean. Ya que estáis enterados de la medicina que aplicó la seña Rafaela á Moco-Crudo, Cascarilla, Pan de Torta y Mico-Chico, ojo los golosos!... ¡Ojo al santo, que es de palito!...

Cardenillo.

Azcárate en Santander

Desde anteaure se encuentra entre nosotros el eminente hombre público y elocvente orador republicano don Gumersindo Azcárate, que ha venido á pasar unos días al lado de personas de su familia que residen en esta capital.

Parece que la visita del señor Azcárate no es del todo agena á la política, y que si ésta no es precisamente la causa exclusiva de su viaje, cuando menos creemos con algún fundamento que aprovechará su estancia en Santander para ver si consigue que salgan del retraimiento en que hace tiempo están los elementos más importantes y sensatos que han seguido siempre la política del señor Salmerón.

Celebraremos que, si tales propósitos trae á Santander el señor Azcárate, sea coronados sus gestiones por el más lisonjero éxito.

EL PAIS DEL ORO

Las noticias que llegan de Alaska, el nuevo Eldorado, hacen creer que dentro de poco el oro se cotizará á más bajo precio que el cobre; tal es la abundancia que existe. Un vapor que ha de salir un día de estos de la desembocadura del Yukon trae tanto, que los propietarios han pedido al Gobierno que permita lo escote un guardacostas del Estado para seguridad del cargamento. De San Francisco salen vapores que una compañía ha preparado sólo para hacer negocio transportando emigrantes, habiendo pagado algunos de éstos hasta 1.000 y 1.500 dólares por un pasaje.

La atracción del oro tiene una fuerza grandísima y ejerce una influencia que sólo siente, en su inmensa magnitud, el yankee. Como el alcanzar el dorado campo de Alaska en invierno es imposible por cualquiera de las dos vías indicadas, un individuo de Chicago ha tenido la feliz idea de hacer la competencia al Dr. Andrés, pero no para dirigirse al Polo Norte sino para llegar al Yukon. Mr. Stevens es su nombre, y en unión á Mr. Jacobs, contratante de ganado en Kansas City, ha formado con el título «The Jacobs Transportation Company» y capital de 150.000 pesos, una compañía para conducir emigrantes á Klondyke por medio de un globo.

Este partirá de Douglas City, cerca de Juneau, é impulsado por el viento se remontará sobre los campos de Titko y se dirigirá á Klondyke.

Sin embargo, los que estudian friamente la cuestión, no dudan que una gran parte de población que se dirige á Alaska está destinada á perecer de hambre y de frío en aquella desolada comarca en que un hombre, poseyendo mucho oro, no puede adquirir en un momento dado ni un miserable mendrugo de pan.

Bromas de sabios

En una población de los Estados Unidos se ha celebrado un banquete muy curioso.

Algunos distinguidos profesores de Filadelfia, entre los que se hallaba el ingeniero electricista Mr. Thomson, habían invitado á varios amigos á comer en una fonda de mucha fama. En cuanto los comensales se sentaron á la mesa, fue servida la sopa, que llegaba humeando. Pero no había transcurrido aún un segundo, cuando se oyó decir: «Esta sopa está helada! En efecto, el contenido de la sopera se había transformado en una masa de hielo. El dueño de la fonda estaba estupefacto.

Apenas escababan de retirarse los camareros después de servir otros platos, los convidados empezaron á gritarles: «¿Qué es esto? ¿Se están burlando ustedes de nosotros? ¡Este pescado es de madera!» Así parecía ser efectivamente; no había

medio de clavar en él el tenedor, y sólo se la golpeaba produciendo el mismo sonido que un trozo de encina.

«Señores, decía apurado y lleno de ombligo el fondista, ¡si es un pescado fresco y je je un momento estaba en la hornalla!»

Y lo mismo sucedió esa tarde los días siguientes en la mesa: el pan resulta duro como hiel y se convierte en polvo en cuanto tratan de artarlo; el vino se solidifica en los vasos y las botellas de agua se rompen saliendo de ellas un río de hielo opaco.

El dueño de la fonda cogía el cepón las manos y aseguraba con grandes juramentos que sus hornallas estaban arrojadas y que temperatura del comedor era de 18 grados. Pconsiguiendo, lo que allí pasaba debía ser cosa sobrenatural.

Hubo que preparar otra comida durante un mes sólo se habló en la ciudad de lo que pasó. Por fin una investigación puso en claro el enigma.

Mr. Thomson había llevado á la mano un recipiente lleno de aire, solidificado por el método de Mr. Dewar. Sabido es que el aire, licuarse y recoger la forma gaseosa, produce á temperatura inferior á 200 Fahrenheit grados 60.

Ahora bien, aprovechando el momento en que los camareros estaban desquidados los convidados les dejaban sobre los manjares y los líquidos un poco de aire solidificado, con lo cual se enfriaba todo hasta tomar la temperatura del Polo Norte.

Los sabios se riéron mucho en la segunda comida, celebrando la gracia; pero á la tercera de la cosa el fondista, les cobró las dos comidas, cargándoles, además, la mano en el precio.

A los sabios les importó poco habían conseguido divertirse, cosa que no sucedió con frecuencia á los sabios.



Los adelantos del siglo, honrada de don Gabriel Merino, con música de maestro Rubio, como humorada puede pasar, pero por una sola vez. Todos los chistes son de calibre grueso, á excepción de unos pocos que no acreditan de ingenio y de gracia. La obra, en definitiva, no gustó, con razón, al respetable público.

En cambio gustó mucho fue muy celebrado el precioso juguete de Felipe Pérez Guá Guá, lleno de chistes finos y muy ingeniosos. La situación que precede al desenlace es de mucha fuerza cómica y hace reír extraordinariamente á los espectadores.

La interpretación que obtavo fue muy esmerada por parte de la señorita Rodríguez, que se acreditó de buena actriz cómica en su papel; de la señorita Calvera, que hizo una criada muy a propósito; de la señora Vega, que estuvo graciosísima en su papel de profesora de contrabajo, y de señor Rústé, que desempeñó con mucha discreción su cometido.

Los toros sueltos, letra de don Diego Jiménez Prieto y música del maestro Bull, es una obra como la mayor parte de las del repertorio moderno del género chico. Un argumento sin pies ni cabeza con un diálogo lleno de chistes, algunos buenos, pero todos los demás vulgares y mucho barullo.

En esta obra lo mejor es la música. Tiene números muy bonitos, como la serenata, cuya repetición pidió el público, y otros que no carecen de originalidad.

Se distinguieron en la ejecución de esta obra la señorita Bonoris y los señores Fernández, Vega y Puerta.

Los demás estuvieron bien en sus respectivos papeles, fuera de las exageraciones del señor Ródonas, que no gustaron mayormente al ilustre Senado.

Funcion para hoy viernes, á las ocho: Los toros sueltos. Fotografías animadas ó el arca de Noé. Estreno del juguete cómico lírico en un acto, original de don Enrique López Marín, música del maestro Mateos, titulado: El No Pepe, desempeñado por las señoritas Rodríguez, Eutrena y Marcos y los señores Vega, Fernández y Rústé.

En el tercer correo de hoy llegará á esta capital el nuevo secretario del Gobierno civil de esta provincia señor Ballesteros.

Sin necesidad de exposiciones ni pomposos anuncios se va á iniciar el año 1898 con una competencia entre el gusto parisién y el madrileño. Para dos santos bodas que han de celebrarse muy en breve en Santander se han confeccionado en dichas capitales las ropas, así de la novia como las de una mesa, mesa y aseó.

Las de unos novios vendrán de París y las de los otros de Madrid. Ambas han de competir en buen gusto y en coste, y muchísimas señoras y señoritas han de ver una y otra: será de ver á quién dan luego la preferencia las que sigan la senda de los actuales novios, si á Madrid ó á París.

Habiendo terminado en fin de noviembre los cuatro meses de licencia que disfrutaba el primer teniente de infantería don José Sañudo López, como regresado por enfermo de Cuba, se le dispuso por real orden de 27 del actual que quede fujeo á lo preceptuado en el artículo 2.º de la real orden de 27 de julio de 1896, una vez que, según el certificado de reconocimiento facultativo, no puede incorporarse á su destino.

Regresados de Ultramar los cabos y soldados que se expresarán y que fijaron su residencia en pueblos de esta provincia, han sido destinados al regimiento de Andalucía número 52 los cabos José María Sánchez, que fijó su residencia en Ajo; Ramón López Martínez, en Dualez, y José Gutiérrez Delgado, en Puzos. Los soldados Federico Isla Sánchez, en Benesque; Ramón Sendro Ortiz, en Leandagua, y Dionisio Fernández López, en esta capital.

Como los seis han regresado á continuar por enfermos, tienen derecho á hacer uso de cuatro meses de licencia.

Se publica á las personas caritativas socorran á una enferma, necesitada, y sin recurso, que vive en la Florida, número 15, bohardilla.

El cadáver misterioso. Acerca del cadáver, ya identificado, hallado en una alcantarilla de Bilbao, dicen los periódicos de aquella villa recibidos ayer: «Ayer continuaron las diligencias en la causa que el Juzgado instruye con motivo del hallazgo de los restos mortales de Rafaela Pérez. De las declaraciones que han prestado los detenidos se guarda absoluta reserva. Parece que Félix Picaza niega toda participación en el crimen; pero, según se dice, en el sumario aparecen contra él graves cargos. Se sabe que, cuando se hallaba en la casa-galera cumpliendo el arresto, por haber maltratado á la Rafaela, leía todos los días los periódicos locales; y cuando se enteró de la nueva pista que el Juzgado

seguía, y en la cual indirectamente aparecía él, mandó á su mujer que le lleva se á la galera el retrato y varias cartas de Rafaela que tenía en su casa.

La mujer del Félix cumplió el encargo de su marido; y á éste, según se dice, le ocupó el Juzgado el retrato de la interfecta.

La detención de la mujer de Félix parece que tiene bastante importancia para el esclarecimiento del crimen.

Ayer declararon nuevos testigos, en tre ellos algunas personas que estuvieron en la romería de La Peña, la del día 12 de julio en la romería de La Peña. Cuéntase que al Juzgado no le cabe ya duda de que el horrible crimen debió cometerse en la noche del día 12 de julio último.

IMPERMEABLES de todas clases y medidas. No se endurecen jamás. Gran surtido ha recibido

JUAN CORREA SAN FRANCISCO. 11 Camisería á medida, guantes, paraguas, géneros de punto ingleses.

Academia de equitación. Se hallan ya abiertas las clases de equitación en el local-Círculo de la ALAMEDA SEGUNDA, bajo la dirección del profesor

DON EDUARDO DÍAZ. Horas de clase: de once de la mañana á una y media y de dos y media á cuatro y media de la tarde.

Para precios y demás dirigirse al director. También se encarga de enseñar y desbarbar potros; calle de Vargas, número 41, primer piso.

Véase en 3.ª plana Alvarado y Bejarana. Puede asegurar, nos dice el Dr. D. Luis Bontón, de Málaga, que cuantas veces he aconsejado tomar á mis enfermos la EMULSION MARELL ALGUYACOL he obtenido el objeto que deseaba.

SE CEDE el local, estantería y demás enseres de la antigua tienda de La Rosita, barato. Hoy, de nueve á doce y de dos á cuatro, informará en dicha tienda.

Más noticias telegráficas. DE NUESTROS CORRESPONSALES Madrid 30—12:30 t.

Defunción. En Barcelona ha fallecido el director de El Diario del Comercio, que se publica en aquella capital.

Lucha sangrienta. Telegrafían de Valladolid que entre mataderos y empleados de consumos ha ocurrido una colisión en la cual resultaron muertos dos y heridos varios.

No ocurre nada. El señor Sagasta ha negado que tengan fundamento los alarmantes rumores que han circulado estos días y que ni en la Península ni en Ultramar haya ocurrido nada que pueda preocupar al Gobierno.

Añadió que las alarmas son pura fantasía; que mejora visiblemente el aspecto de la guerra de Cuba y que el general Blanco organizará el Gobierno insular, el cual jurará, seguramente, el día primero de enero.

Madrid 30—4 t. Consejo de ministros. Bajo la presidencia de la Reina se ha reunido hoy el Consejo de ministros. Después de pronunciar el señor Sagasta el discurso resumen de rúbrica, tratando en sentido optimista de los problemas ultramarinos, el señor Moret dio cuenta de las comunicaciones cambiadas entre él y el general Blanco, según el cual la campaña de Cuba va mejorando, y aunque han surgido algunas dificultades, el Gobierno insular jurará el 1.º de enero.

No asistió al Consejo el ministro de Hacienda por hallarse indispuesto. Los ministros manifestaron á la Reina que cuentan con recursos suficientes para hacer frente á las necesidades de la campaña.

No dimite. Se niega verosimilitud al rumor de que el señor Dupuy de Lome ha presentado la dimisión de su cargo.

Contra las trañas. Aumenta en la Coruña la excitación de los ánimos entre los pescadores contra el empleo de las trañas en la pesca. En Gandre mil pescadores penetraron en una fábrica de salazón, rompieron todas las redes y causaron otros muchos destrozos.

Una irregularidad. El director de Administración señor Blasco ha salido para Toledo, de donde regresará esta noche, con objeto, según se dice, de girar una visita al Colegio de Damas nobles, en el cual parece que se ha descubierto una irregularidad.

De recepción. A las tres de la tarde, el ministro de Estado con el alto personal de su departamento ha marchado á la embajada francesa con objeto de asistir á la recepción que se verificará allí esta tarde. RICARDO.

EXTRANJERO. Madrid 30—12:30 t. Nombramiento. Ha sido nombrado director del Banco de Francia Mr. Payard.

Detenidos. Telegrafían de París que han sido detenidos los hermanos de Dreyfus por haber tratado de sobornar á algunas autoridades. RICARDO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION Y DE LOS ANUNCIOS

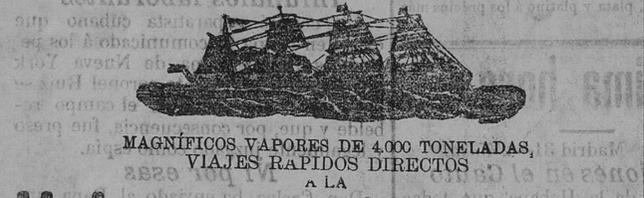
Table with columns for 'Suscripción', 'Anuncios', 'Reservación de publicación', and 'Formas de suscripción'. It lists various rates for different types of subscriptions and advertisements.

SERVICIOS PUBLICOS PROVINCIALES

COBROS: General.—Llegada a la Administración, a las 11:30 de la mañana. De Bilbao.—Llegada a la Administración, a las 12:30 tarde. De Cabezón.—Llegada a la Administración, a las 1:25 tarde. Ferrocarril del Norte: Servicio de reja, certificados y valores declarados.—De 10 a 11 mañana, de 12:30 a 2 tarde y de 8 a 4 tarde. Ferrocarril Cantabrico: Santander a Cabezón.—Salidas a las 7:35 y 11:05 de la mañana, y a las 2:30 y 5:35 tarde.

VACUNA SUIZA COW-POX. Farmacia del Doctor Montañón. HERIYAN CORTES, 3.

Compagnie Générale Transatlantique. VAPORES CORREOS FRANCESES.



Habana y Veracruz. Salidas el 22 de cada mes. El 22 de enero saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado VERSAILLES.

VERSAILLES capitán Mr. Vilcaumoras. Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosa cámara, a los de tercera clase se les da pan fresco, y vino todos los días.

Preparados oficinales. Farmacia de M. Diez Solórzano. 40, Blanca, 40, Santander.

EL RABIOSO DOLOR DE muelas cariadas. AIBAF SERDNA (anagrama de ANDRÉS Y FABIA), farmacéutico premiado en Valencia.

Droguería general Pérez del Molino y Compañía. Compañía, 3 y 5, y Plaza de las Escuelas. Completísimo surtido en artículos y aparatos fotográficos, cámaras Nadar, Delta, Expres, Kodak y otras.

JARABE MINERAL-SULFUROSO CROSNIER. Aprobación científica de la ACADEMIA DE MEDICINA. Único en su género.

THAPSIA LE PERDRIEL. ÚNICO VERDADERO. Jarabe de Córtezas de naranjas amargas. Prescrito con éxito desde hace más de 30 años.

PURGACIONES. ESTRECHECHEDES, ULCERAS O CHANORROS VENEREOS Y SIFILITICOS. Purgaciones de hígados frescos.

LA TOS Y AFECCIONES PULMONARES. PECTORAL DE ANACAHUITA. LANMAN Y KEMP. REMEDIO SEGURO PARA LA TOS Y AFECCIONES PULMONARES. INFALIBLE.

ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE PARA 1899. 1.ª 50. Regalos a los compradores del almanaque: Una máquina de coser, Sinos, Cristales, 25, Madrid. Una reloj de bolsillo de la importante fábrica Waltham.

QUESOS INFANTILES A 40 CENTIMOS UNO. OCASIÓN. Capones de Bayona, Gansos cebados, Mazapanes de Toledo, Turrones, frutos italianos, Almendras Gran Duquesa, Peladillas de Alcoy, Mantecadas de Astorga, Cuscús de Valencia, estas surtidas, Vinos, Licores, Bomboneras y otros muchos artículos de Navidad.

Quina y Ioduro de Hierro. Males de Estómago, Falta de Fuerzas, Anemia, Calenturas, etc. Premio de 16,600 francos. Seis Medallas de ORO.

Los grandes remedios del Dr. Audet. Píldoras antisépticas.—Gran remedio! Curan los catarros crónicos del pecho y la tisis pulmonar. Antineurálgico Howard.—Tónico nervioso. Curar los vértigos, migrañas, histerismo, hipocondría, neurastenia, dolor, toda debilidad de memoria y resolución. Para curar el estómago.—Poderosos digestivos químicos.

MADRID. Pasando rápidamente por San Sebastián, Burgos, Valladolid, Segovia y El Escorial, para entrar por la estación del Norte después de haber recorrido y visitado todos los países del Mundo.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SANDALO PIZA MIL PESETAS. El que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del doctor Piza de Berlina, y que curen más pronto y completamente todas las ENFERMEDADES URINARIAS.

Jarabe Laroze. de Córtezas de naranjas amargas. Prescrito con éxito desde hace más de 30 años. Gastritis, Gastralgias, Retortijones de estómago, Males Digestivos, etc., etc.

PÍLDORAS Y JARABE de BLANCARD. con Ioduro de Hierro inalterable. Contra la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc. SE VENDE en esta ADMINISTRACION.